

11-2-1977

Interview no. 725

Juan J. Gaítan

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Juan J. Gaítan by Oscar J. Martinez y Sarah E. John, 1977, "Interview no. 725," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Juan J. Gaitán (1919-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez y Sarah E. John
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 2 de noviembre de 1977
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 725
TRANSCRIPT NO.: 725

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Nació en Marathon, TX, el 26 de junio de 1919, líder cívico en Del Río, Texas, investigador del Departamento del Trabajo.

SUMMARY OF INTERVIEW: Estuvo en el ejército de Estados Unidos en el Departamento de Aviación por 4 años. Vivió 11 años en Los Angeles, CA después de retirarse del ejército. Trabajó en una agencia de General Motors en Los Angeles, CA. Hizo algo de capital y se fue a Del Río, TX y puso una gasolinería. Posteriormente se dedicó a la política y asumió los puestos de Regidor de la Ciudad y Mayor Interino. Después de seis años en la política le fue propuesto el puesto de investigador del Departamento del Trabajo, el cual aceptó (su trabajo actual). Habla de la Depresión, de agricultura, comenta acerca del progreso socioeconómico que logró en su vida. Cuenta acerca del grupo llamado Fuerza Unida, de su concepto del significado de la palabra Chicano. Habla acerca del tipo de trabajo a que se dedica ahora, incluyendo temas sobre los mojados, reenganchistas, coyotes, las diferentes clases de México-americanos que radican o vienen a Estados Unidos. Relata que fue invitado de honor en un partido de fútbol en Rice University. Fue la primera vez que se le hacía honor a una persona, a pesar de ser un dropout.

(NOTA: Este transcrito contiene términos dialécticos usados en el suroeste de Estados Unidos y han sido escritos tal y como la persona entrevistada los usó.)

Length of interview: 1 hora, 45 minutos Length of transcript: 45 páginas

Juan Gaitán
por Oscar J. Martínez y Sarah E. John
2 de noviembre, 1977

M: Bueno, primeramente, Sr. Gaitán, quisiera preguntarle datos biográficos básicos. Primeramente, ¿dónde y cuándo nació?

G: Yo nací en Marathon, Texas, en junio 26 de 1919.

M: ¿Marathon se encuentra cerca de aquí?

G: De El Paso. Pasaron por Marathon. Es un pueblito que si cierra los ojos al instante que Ud. va cruzando por la carretera, lo van a perder. Es de este lado de Alpine. Está abajo el condado de Brewster County.

M: Yo creo que sí he pasado por allí, nada más como dice Ud., no me he fijado. ¿Y allí creció?

G: [De] allí salió la familia cuando yo tenía aproximadamente dos años de nacido. Y nos trasladamos aquí a Del Río, Texas.

M: De modo que aquí creció.

G: Aquí crecí, con excepción de 15 años. Este tiempo me tomó de esos 15 años, cuatro años en el ejército, en el departamento de aviación, y el resto radicando en Los Angeles, California.

M: ¿Ud. estuvo en la escuela aquí en Del Río?

G: Sí, señor. Estuve hasta el grado séptimo.

M: ¿Cómo eran las escuelas en el tiempo que Ud. estuvo aquí?

G: Pues las escuelas en esa época eran nomás...depende del distrito en que Ud. estuviera. Habían dos distritos aquí--un distrito para San Felipe donde predominaba entonces la gente mexico-americana, y el distrito de este lado del norte de la ciudad donde predominaban los habitantes sajones, ¿verdad? Ese distrito, ¿verdad? fue iniciado por un señor a quien le debemos tanto. Aquí en esta comunidad de nombre Santos Garza, donde gastó él toda su capital para dedicarse al bienestar de la educación del mexico-americano aquí en Del Río.

M: ¿Vive todavía este señor?

G: Falleció. Y se le han hecho varias memorias a él. Estamos por edificarle un busto, una tumba en su memoria en uno de los parques, precisamente en un parque que él inició.

M: ¿Estaba segregado el distrito aquí en Del Río?

G: Bueno, no estaba segregado, pero en esa época habiendo las condiciones pésimas, ¿verdad?, que se encontraban los estudiantes de origen mexicano-americano, parecía que el profesor anglo no tomaba suficiente interés en ese entonces para educar al estudiante mexicano-americano. Estoy hablando de los '30 y parte de los '40.

M: ¿Cree Ud. que en aquellos tiempos los estudiantes anglo-americanos recibían una educación mejor que los mexicanos-americanos?

G: Yo creo que sí, you creo que sí.

M: ¿Pero no cree Ud. que era una cosa consciente de parte de los que controlaban el sistema?

G: Era un caso generalizado en todos los pueblos del suroeste de Estados Unidos, especialmente en el estado de Texas. Ese medio prevalecía entonces, ¿verdad? En veces, creo que fue un ambiente favorable. No que favorezca lo discriminatorio del punto, sino que eso nos viene a impulsar para poder subir no solamente políticamente sino también en otros aspectos. Como dicen en inglés, fue el challenge, la disputa más grande que hemos tenido.

M: ¿Aquí?

G: Sí, el hecho de que hemos sido discriminados. Sin embargo, las condiciones han cambiado favorablemente, ¿verdad? Porque simplemente para una comunidad tan pequeña como es Del Río, en Washington tenemos dos representantes que Uds. ya los conocen--Cristobal Alderete, y la Dra. Blandina Cárdenas, que trabaja con el departamento de los niños en todo

el país. Además de otras figuras, ¿verdad?, que han salido de aquí.

Tenemos una gran cantidad en profesores, doctores y abogados.

M: ¿A qué se debe a que hayan salido tantos de aquí?

G: Yo creo que se debe al precisamente el ambiente que tuvimos, las pruebas que pasamos durante esos años no de persecución, sino de discriminación. Y por eso, ¿verdad?, creo que...no creo, sino que estoy seguro que esa discriminación motivó al mexico-americano de Del Río para impulsar su vida.

M: ¿Ud. aquí pasó la Depresión?

G: Aquí pasé la Depresión, sí.

M: ¿Cómo estuvo la Depresión aquí?

G: La Depresión aquí, ¿verdad?, pues hay que ir un poquito más atrás, profesor, y Srta. John. Es que nosotros somos producto de una emigración que se puede decir a raíz de la Revolución Mexicana de 1910, cuando la mayoría de nuestros padres emigraron motivados por esos conflictos, por esos conflictos revolucionarios que hubo en México. A través de esos, muchos de los nuestros, y yo soy uno de ellos, ¿verdad?, producto de ese movimiento que tuvieron nuestros antepasados y se vinieron a Estados Unidos, en la forma que fuera, ¿verdad?, de mojados. En ese entonces pues no existía la palabra wetback, ¿verdad? Pero yo creo que allí se originó. Vinieron, fueron los que vinieron a limpiar los campos de agricultura, ¿verdad?, a la industria de la construcción, de la agricultura, de muchas otras industrias. Así es que vinieron escasos de preparación, escasos de educación. Porque parece que los que vinieron en masa no eran los ricos, sino fueron los pobres, los que se vieron obligados a emigrar por muchos motivos, ¿verdad? Entre ellos, la pobreza y la miseria en que vivían. Y vinieron, abrieron brecha aquí en los Estados Unidos. Se establecieron en diferentes comunidades.

Vino la Depresión, muchos emigraron. El gobierno mexicano hizo un llamado a todos los ciudadanos mexicanos que regresaron a su patria ofreciéndoles tierra, que fue un completo fracaso. Pero sí que el propósito era bueno, pero el resultado no fue favorable. Y muchos de los nuestros como mis padres, ¿verdad?, se quedaron aquí. A la mayoría de ellos se vieron en ánimos de regresar a México, porque pues la Depresión, comía Ud. una comida y no sabía de dónde iba a venir la otra. Vinieron los programas del NRA, ¿verdad?, donde le daban comida a la gente, tres días de trabajo. Fue el programa más favorable que el que existe ahora. Porque entonces para que le dieran comida a Ud. y ropa, Ud. tenía que andar con un azadón y con una pala embelleciendo la ciudad. Y el hombre que trabajaba y que carecía de esos recursos, se convertía en un hombre con dignidad. La cosa ha cambiado, ¿verdad? Nuestros antepasados contribuyeron a hacer este país, este estado, y darle la grandeza que es. Pero lo hicieron con dignidad, ¿verdad? Yo creo que mucha dádiva con excepción de algunos casos, ¿verdad? Tenemos excepciones donde la familia puede estar enferma, donde puede haber ancianos, donde puede haber debilitados físicos de distintos aspectos. Pero al bueno y sano... No culpo al que recibe o culpo a la política, la política del gobierno, ¿verdad?, que está siendo demasiado liberal en estos casos.

M: ¿Y su familia cómo pasó la Depresión?

G: Bastante dura. Bastante dura, con miserias. Mi padre ganando 50 centavos por día. El que ganaba un dólar pues ya era algo grande. Ya no digamos el que trabajaba en una botica de dependiente o de dependiente de una maderería o en el J C Penny, ya eran considerados empleos de categoría. Y desgraciadamente se podrían contar entonces algunos tres o cuatro mexicanos que se los podría nombrar, ¿verdad? Como fue Pilar Garza, José Rubio y Jesús Salvatierra. Fueron hombres también que lucharon

mucho aquí por el bienestar. Llevaron la causa de discriminación también a Washington. Ellos nos dejaron la mesa servida, ¿verdad? Y ahora pues la juventud del presente es la que está gozando de todos estos esfuerzos.

M: ¿Estos hombres viven todavía?

G: Todos fallecieron.

M: Todos fallecieron. ¿Su padre a qué se dedicaba?

G: Mi padre era un campesino--agricultura, y vendía leña. De origen muy humilde.

M: ¿En ese tiempo Ud. ya estaba trabajando, en la Depresión?

G: Tuve que salirme de la escuela de séptimo grado, ¿verdad?, para trabajar en una labor haciendo trabajo de agricultor, desde la edad aproximadamente de 15 años o menos.

M: ¿Y así les pasaba a muchos muchachos?

G: Así las pasamos muchos, ¿verdad? Era realmente una alegría, un júbilo, poder ver algunos de los mexicanos que hacían tanto esfuerzo, ¿verdad?, ya con ayuda de los LULACs, de alguna organización. Como había padres que trabajaban con rancheros ricos y que eran conscientes, ¿verdad?, y que les ayudaban los rancheros a los hijos de sus trabajadores a ir a Sul Ross. Sul Ross fue un centro educativo donde comenzó a despertar Del Río. Después ya surgieron casos universitarios en Harvard, en Sacramento, en la Universidad de Palo Alto, en la universidad de Notre Dame, en la universidad de Austin, y muchos de ellos han hecho estudios en Europa.

M: ¿Eso es ya últimamente?

G: Ya últimamente.

M: ¿Cuánto tiempo duró Ud. trabajando en la agricultura?

G: En la agricultura trabajé aproximadamente cuatro años. Después me fui a trabajar en una botica de repartidor, o sea delivery boy. Le estoy hablando, esta época que le menciono a principios del '41. Cuando yo veía la situación económica en mi casa muy difícil, de delivery boy, de mandadero, no la podía hacer. Entonces vino la guerra, se declaró la guerra. Y un hermano mío, que graduó de su quinto grado, trabajó en el CIA en la América del Sur durante la guerra. Ahorita trabaja como empleado confidencial en una fábrica de cuetes en California. El y yo tratamos el asunto hasta donde podíamos, hasta donde Dios nos podía dar a hacer entender, que la situación era difícil. El ejército ofrecía puestos para mecánica de aviación, ¿verdad?, que era pues un ramo muy difícil para dos muchachos que no estaban preparados. Pero nos tocó la suerte, y debo de admitir que tanto mi hermano como yo echamos mentira que habíamos terminado high school y entramos al Air Force. Debo de aclararle que el Air Force fue el que determinó nuestras vidas.

M: ¿De qué manera?

G: Porque en el ejército, y especialmente en el Air Force, llegó un tipo de joven, graduado de high school, un tipo graduado de la universidad. Es que así lo demandaba el programa para ingresar soldados al departamento de aviación. Entonces de suerte nos tocó que nos admitieran, ¿verdad? Y con muchas luchas y con muchas vicisitudes y muchas fallas pudimos hacerla. Y allí cambió nuestro mundo. Porque para mí, ¿verdad?, el mundo mío era Del Río. No había salido ni siquiera a San Antonio o Eagle Pass. De allí salí, ¿verdad? con una mediana preparación práctica listo para enfrentarme yo con la vida.

Y saliendo del ejército me fui a radicar a Los Angeles e ingresé a una escuela de oficios. Estudié carrocería, lo que es body and fender.

Llegué a ser mayordomo de una agencia de General Motors, de la Buick Motor Division en Los Angeles. Y allí gané buen dinero, ¿verdad? Ganaba tanto como los demás jefes. Tenía yo un promedio de \$1,800 por mes, que era bastante bueno para...le estoy hablando de los '50. Era uno de los pocos mexicanos que trabajaba allí. Me trataron bastante bien. Yo siempre con la idea de regresar a Del Río, porque no me gustó el ambiente, ¿verdad? El ambiente era bastante peligroso para mi familia. Pero allí llegué a tener el grado de supervisor. Allí vi la satisfacción que podía abrirme camino en una forma más elevada. Entonces reuní bastante dinero considerando que era pobre, unos \$40,000 dólares. Me vine a Del Río. Puse un negocio, service station--porque no sabía yo qué poner--con las miras de abrirme otros caminos, ¿verdad?, para tener más ingresos. Entré a la política. Compré propiedades. Viví de las propiedades.

Y como le digo, ingresé a la política. Me lancé por primera vez y perdí por 37 votos. La segunda vez saqué más votos que todos los candidatos combinados, que fueron los candidatos a mayor y los candidatos al concilio de la ciudad, que eran entonces los comisionados de la ciudad. En vez de darme gusto me dio un...sentía yo una pena, ¿verdad?, porque sentía la responsabilidad.

--Bueno, yo no conozco nada de política. ¿Qué le voy a decir al pueblo? ¿Cómo me voy a enfrentar?

Pero pasó el tiempo y paulatinamente se va uno versando en la estructura del gobierno municipal de una ciudad, y no fue problema. Paulatinamente, como le digo, fui adquiriendo experiencia, fui adquiriendo experiencia. Y ya una vez electo comisionado de la ciudad, me nombraron mayor interino, o sea Mayor _____. Duré seis meses y de allí ya un

poco cansado después de servir seis años en el concilio, me lancé para comisionado del condado y lo perdí por 52 votos. Pero dicen que no hay mal que por bien no venga. A los cuantos días me llamaron de Austin. Fue el 3 de marzo de 1971. Y me dice:

--¿Ud. es el Sr. Gaitán?

--A sus órdenes.

--Ud. ha sido recomendado aquí en la capital del estado para investigador del departamento de trabajo.

Entonces yo le contesté al señor. Le dije:

--No es posible que Ud. se haya equivocado, porque esto me suena como la mujer que se le enfrentó al hombre y le le dijo que quería casarse ella con él le.

¿Verdad? Así le dije yo al señor, ¿verdad?, al comisionado del departamento de trabajo en Austin. Y se rió, ¿verdad? Fue una broma. Y me dice:

--No, en realidad Ud. ha sido asignado.

Entonces como en la política se vale la broma y se valen tantas cosas, digo:

--A lo mejor fue un amigo que me dio una broma.

Entonces yo me dirijo con mi amigo, ¿verdad? el íntimo amigo, el senador Pete Snelson, que para mí ha sido una lindísima persona. Y le digo:

--Pete, confirma en el departamento de trabajos si es Juan Gaitán que han asignado para esa posición.

Dice:

--Definitivamente. Te recomiendo que la aceptes.

M: Fue en el '71.

G: '71, sí señor.

M: ¿Cuál fue el año que estuvo como mayor interino?

G: Del '67 al '69.

M: ¿Y cuándo fue la elección, cuándo la ganó?

- G: La gané en abril del '66, aproximadamente. Le estoy dando unos datos vagos, ¿verdad? Cuando Ud. está en la política tiene tantas fechas que tiene que acordarse que es un poco difícil darle una historia exacta.
- M: No, está bien. Nada más que de vez en cuando les hago la pregunta para aclarar.
- G: Sí, sí.
- M: ¿Y por qué entró a la política?
- G: Radicando en Los Angeles, por una mera coincidencia me encontré con Eduardo Roybal, que es miembro del Congreso representando Los Angeles y que vive en Washington. Le comencé a ayudar, como dicen, de mete bancas y saca sillas, ¿verdad? No directamente. Y llegué a tener una buena amistad, como la he mantenido hasta esta fecha, con él y la familia. Aprendía bastante. Aprendí las necesidades del México-americano del punto de vista del estado de California, y ya un poquito empapado de los conocimientos del México-americano del punto de vista de Texas. Esa ha sido mi experiencia con el mexicano. Trabajé bastante con el mexicano en el estado de California, especialmente en Los Angeles, y en Del Río--siempre cooperando con la gente humilde, con la gente de escasos recursos, aprendiendo los lugares donde canalizar, donde se podían resolver diversos problemas de distintas naturalezas. Esta experiencia me ha ayudado en mi trabajo, bastante.
- M: ¿Qué diferencia ha notado Ud. entre los México-americanos de aquí de Texas, Del Río particularmente, y los México-americanos de California?
- G: Profesor, Martínez, Ud. ha hecho una pregunta muy importante, porque los pueblos como las personas tienen su propio carácter. Lo que encaja en una ciudad no encaja en otra. Así es que somos distintos. Somos distintos no digamos porque seamos mexicanos, sino que estoy

hablando del punto de vista de pueblos. No importa su nacionalidad, ¿verdad? Estamos contentos y le damos gracias a Dios porque después aquí en Del Río, después de tantos problemas que tuvimos económicos y políticos, ya podemos respirar, ya no hay peligro, ¿verdad?, de nuestros hijos y de nuestras generaciones que vienen, vayan a batallar. Porque se luchó bastante para ponernos al par del sajón. Y le debo de aclarar que el sajón y el México-americano en mí concepto--con toda mi experiencia, con un trato directo, porque he vivido con ellos y he vivido con el mexicano, con la gente nuestra--he encontrado que el México-americano y el sajón, generalmente hablando, ¿verdad?, quiero hacer énfasis en esto, están al par, y se ven cara a cara. Le estoy hablando de un punto de vista sin apasionamiento, porque el apasionamiento ciega los hechos. Y entonces su entrevista no tendría el resultado que Ud. busca.

Tenemos algunos militantes que no constituyen un peligro, si un estorbo en veces. Pero, bueno, pues también ellos tienen sus propias ideas, ¿verdad? Los respetamos, pero en lo que a mí me toca, no veo yo por qué ya surgen esas cosas. Muchas veces estos jóvenes le hacen porque no pasaron, porque no graduaron en la vida como unos graduados nosotros, para enfrentarnos con más experiencia, con más vida. Muchos de ellos quieren implantar un nuevo sistema de gobierno, de ideas, cuando pues este país tiene desde 1776 y si hay otro sistema y otras personas que lo puedan cambiar y mejorar, estoy listo para aceptarlo.

M: Ud. dijo que se vino otra vez para Del Río porque consideraba que Los Angeles era un ambiente medio peligroso para su familia.

G: Para la familia nada más. Una ciudad grande como Los Angeles es donde se gana mucho dinero y se pierde la felicidad. Así la pude analizar.

- M: Bueno, ¿qué le pareció el modo de vida entre los México-americanos allá comparado con el modo de vivir aquí de Del Río?
- G: Mire, Profesor Martínez, Srta. John, no vacilo en darles una contestación de la comparación, y eso lo puedo hacer públicamente a todo el mundo. Los Angeles es la segunda ciudad que tiene más habitantes de origen México-americano en el mundo después de la Ciudad de México. En Los Angeles a el México-americano se le dice el gigante dormido, porque políticamente no ha despertado, no ha despertado. Eso se lo pueden decir los políticos México-americanos de California. El político México-americano de Los Angeles o digamos el político [mexicano] de California en sí ha sido respaldado con gran simpatía por las colonias japonesas, por las colonias chinas, por las colonias hebreas, judías, y por el negro.
- M: Ultimamente han hecho bastante bulla allá.
- G: Sí, pero le estoy hablando de 15 años. Cuando yo dejé a Los Angeles, yo dejé a un gigante dormido, políticamente hablando.
- M: Exactamente. Dice que Roybal era el único.
- G: Roybal fue el único, y hubo el juez Terán, ¿verdad?, que es un juez estatal. Fueron los únicos. Y surgieron candidatos para la tesorería. Roybal surgió como candidato a la vicegobernatura del estado. Fue comisionado de la ciudad. Fue el primer político. El primer comisionado del estado de California, por decirlo así.
- M: Yendo un poquito atrás otra vez, ¿hay algunas experiencias, recuerdos que sobresalen en su memoria durante el tiempo que estuvo en la escuela aquí en Del Río?
- G: ¿Como qué aspecto?
- M: Experiencias en la escuela, maestros o maestras que recuerde particularmente que le ayudaron.

G: Si hablamos, como le decía yo, del sajón, no lo podía yo generalizar apuntándolo como elemento que motivaba el atraso del México-americano, porque hubo muchas excepciones. Entre el distrito netamente mexicano de San Felipe, el distrito escolar, donde se inició el distrito escolar México-americano a raíz del esfuerzo del Sr. Santos Garza, había profesoras. Comenzó la escuela con profesores americanos, profesores muy conscientes de sus trabajos, y muy dedicados a enseñar al niño, al joven México-americano. De esos había en su mayoría. Al principio (le estoy hablando aproximadamente del año '30 al '31 cuando surgió este distrito), naturalmente que no había el elemento suficiente preparado en ese entonces como hablando del profesorado para que llenara las necesidades escolares como profesores. Pero hubo una época, como le digo, recuerdo cierto grupo, aproximadamente el primer grupo surgió como profesores en 1936, que casi toda una clase se fue a Sul Ross. Entonces de allí comenzó a tener estímulo. Fue un estímulo para los demás que venían. [Pausa]

Me preguntaba Ud. mis experiencias sobresalientes en la época que yo estuve en la escuela. Pues puedo decir que una fue hambre. Predominaba el hambre en ese entonces, ¿verdad? Estoy hablando de la época de Depresión. En lo que toca a los profesores, nos tocó tener un superintendente, el Dr. Carlos Castañeda, el doctor de filosofía, ¿verdad?, bibliotecario de la Universidad de Texas. Fue uno de los primeros superintendentes. Era compañero de Juanita González, que fue profesora en la Universidad de Texas de historia, y el Sr. J. Frank Dobie, que fue un historiador de Texas.

Ahora, no es una crítica, es parte de la vida, ¿verdad?, también el decirle que la primera discriminación que tuve, la tuve yo entre el mismo elemento, el mexicano. El mexicano que lo veía a Ud. abajo

porque su padre era un trabajador jornalero, porque batallaba mucho para hacerse vivir él y la familia. Si su padre era jornalero, y el hijo del que era carpintero o mecánico que trabajaba en la tienda de abarrotes, que ganaba un poquito más de sueldo, lo veía a Ud. abajo, ¿verdad? Allí comencé, allí noté yo, allí comencé a probar lo que era discriminación, ¿verdad? Y esto a mí me motivó muchas veces...el resultado de los hechos en su vida es un por qué en su mente que tuvo un origen cuando estuvo niño, ¿verdad? Entonces yo comencé a experimentar la amargura de la discriminación, una discriminación social dentro de mis propios barrios, ¿verdad? Naturalmente, no lo digo como una persona amargada, pero es parte de mi experiencia, parte del ambiente que existía. Y puedo decir que eso también existía en El Paso y persistía en Las Cruces y en Los Angeles, ¿verdad? Hablamos de discriminación del punto de vista entre el mexicano y el sajón. Hay que comenzar por nuestra propia casa, y por qué no decir que la discriminación comenzó entre los nuestros, ¿verdad?

M: Dijo Ud. que durante ese tiempo pasó hambres.

G: Bastantes hambres.

M: ¿Recuerda algunos incidentes en particular?

G: Ya nuestros padres, le estoy hablando en un término general, ya lo que se conformaban era llevar el saco de harina y 10 libras de frijol a la casa. Raras veces yo me metía a trabajar a la labor de agricultor. Me pagaban 50 centavos por día y me colmaban de frutas y legumbres, ¿verdad? Y eso parece que alivianaba un poco la situación, la situación económica en la casa. Ya por lo menos comíamos otra cosa.

M: ¿Cuántas horas trabajaba en la agricultura?

G: No había límites. Desde que el sol salía, desde las cuatro de la

mañana, hasta que oscurecía, hasta que ya no se podía ver el trabajo.

M: ¿Todos los días?

G: Todos los días, todos. Sábados y domingos.

M: Sí.

G: Por eso es que le digo que las condiciones han cambiado mucho, ¿verdad?

M: Han cambiado.

G: Y más hablo con una poquita de autoridad porque trabajo como investigador del departamento de trabajo.

M: Sí. En ese tiempo, ¿consideraba Ud. que el pago que le pagaban era bastante o era muy poco?

G: Ya se conformaba uno, profesor, con eso. Ya no preguntaba. Ya no ponía uno la mente a trabajar en duda. Ya lo que quería era tener un salario de 50 centavos por día. Ya no pedía más por temor de que le quitaran el trabajo.

M: ¿Había mucha competición para esos trabajos?

G: Sí, bastante, bastante. Porque íbamos a las labores a pararnos, y decían:

--Tú y tú y tú y tú van a trabajar.

Trabajábamos en arados con un tiro de mulas. Trabajábamos en rastrillos empacando pastura para el ganado, piscando para, piscando frijo, chile, tomate, uvas, higos, ¿verdad? Y pues de todo eso nos tocaba algo. Nos daban cosas que ya estaban pasadas muchas veces. Y pues estaban sorteando fruta, verdura de primera calidad. La de segunda calidad, pues nos daban manos libres. Y no solamente nos ayudaba a nosotros, sino que yo llegaba repartiendo a la vecindad, ¿verdad?

M: ¿Todo eso se da aquí?

G: Sí. Se daba. Ya las tierras están condenadas por el picudo, un insecto que atacó todos esos productos. Del Río en los '20s fue uno de los centros que exportaba más verdura a todo Estados Unidos. Aquí hay una extensión agrícola que funcionó alrededor de los '20s, y ahorita la ve Ud. como una selva exuberante, ¿verdad?, donde no puede entrar Ud. ni con machete, millas y millas de terreno que se echaron a perder porque quedaron en el olvido. Hay bastante regación, hay inmensas extensiones de canales, de canales de agua para regar. Pero toda esa agua ahorita se está perdiendo. Está entrando al Río Grande.

M: ¿Y no pueden usar esa tierra otra vez?

G: De esas tierras son dueños uno de los millonarios más grandes de Estados Unidos, los Moodys, descendientes de Bill Moody, que tienen grandes concesiones en las aseguranzas, en los hoteles, y en los ranchos, desde una costa a otra. Hace unos diez años era una de las once familias más ricas del mundo, entre ellos los DuPont, los Rockefeller, los Ford, los Hunts y todos ellos.

M: ¿Y no tienen pensado usar esa tierra para nada?

G: Es muy difícil convencerlos, porque ellos tienen sus propias ideas, ¿verdad? No hay esperanzas de que se vendan esos terrenos a personas que puedan cultivar.

M: Y este insecto de que nos dijo Ud., ¿ése causó el problema mayor para otras tierras también?

G: Mayor, sí. Las condenó el departamento de agricultura federal.

M: ¿Qué no pueden eliminar a ese insecto?

G: Se da en la tierra. Está enterrado. Es un gusano. Es un gusano barrenador que sube al camote, a la caña. Porque aquí se daba. Por más de un siglo la fundación de Del Río fue hecha por una señora Paula Ilosoya(?), la fundadora de Del Río, ¿verdad? Que en ese

entonces; en el siglo pasado, a principios del siglo pasado, ella acaparó grandes extensidades de terreno en la región de Del Río. Y viendo que era una región agrícola, se dedicó a la siembra. Y a una de las cosas que se dedicó en grandes escalas, fue la caña para hacer azúcar y piloncillo. Pero estamos hablando de una enorme cantidad de terreno agrícola, ¿verdad?, que no está produciendo alimento como frutas, legumbres, como se hacía en años pasados.

M: ¿Cuánto tiempo estuvo Ud. en el ejército?

G: Estuve tres años.

M: ¿Cuáles experiencias sobresalen en su memoria?

G: Una de mis experiencias más fuertes fue la discriminación. Desgraciadamente o afortunadamente, me tocó ser el único mexicano en un escuadrón aproximadamente de 500 hombres. Un 50 por ciento más o menos eran gente del noroeste--de Pennsylvania, de Maine, de Connecticut, de Nueva York. La otra parte era de Texas, muchos de ellos de alrededor de Dallas. Me dañaron bastante, tal grado que físicamente perdí y gané algunos pleitos. Pero eso no me traía un buen resultado, porque eso motivó para que mi comandante me mandara al frente, o hizo un intento. Por lo que yo pude figurar, me querían mandar al rumbo de Casa Blanca de donde estaban saliendo las tropas de Miami, Florida. Me habían movido de aquí de Ellington Field de Houston a Miami, donde estaban preparando muchas tropas y mandando muchas tropas para Africa, ¿verdad? Nada más que acudí yo con un oficial de origen judío, y le planteé ya mi plan, mi problema, cuando vi yo que ya estaba en la lista para irme para alta mar, para overseas. Yo me di de voluntario, pero quería yo que las cosas me pasaran por naturaleza, en una forma normal; que yo fuera procesado a ir al frente en una forma normal, no por prejuicio racial, ¿verdad? Lo consideraré un poquito amargado.

Entonces hice la lucha, pidiendo una investigación y un oficial de origen judío en Miami. Me dice:

--No tienes que decirme tus problemas. Soy judío y entiendo la discriminación.

Entonces creí hablarle con más confianza. Se abrió de tal manera que le dije que mi comandante me había mandado a Miami con intenciones de que se me mandara al frente, ¿verdad? Entonces él hizo una carta al Pentagón y afortunadamente me asignaron a otro escuadrón que no estaba para mobilizarse para el frente. Pero allí yo creía que las cosas habían terminado. Allí me metieron al departamento de la inteligencia, que dormía yo con ellos. No podía hablar porque me perseguían. No podía hacer yo un comentario porque me hacían preguntas un poco raras como para enredarme, ¿verdad?, para que yo mismo me pusiera en un estado de confusión y admitiera lo que ellos buscaban. Porque ellos creían que yo era un espía dentro del ejército. Eso me motivó una de las úlceras en el estómago que sufrí. Me dieron de baja por estar enfermo de úlceras, ¿verdad?

Entonces salí yo, me regresé a Del Río, y trabajé de mayordomo, de supervisor, en Laughlin Field con la experiencia que yo había tenido. Porque yo para ese entonces yo ya había graduado de dos escuelas de mecánica de aviación, una de Houston, Air Craft Mechanics, y la otra de Santa Monica Air Craft, con la fábrica Douglas. Nos mandó el ejército. Yo ya venía con bastante preparación. Así es que cuando llegué aquí a mi pueblo, pues no fue difícil, ¿verdad?, colocarme en un buen puesto de mayordomo y de supervisor en el Laughlin aquí en Del Río. Y para mi sorpresa llega uno de los oficiales asignando--lo movieron no sé de qué ciudad--entonces el mismo que me había hecho acusaciones, el mismo que me había motivado todos mis malestares y mis malos ratos, que fue mi

comandante de Houston. Me lo encontré cara a cara aquí en Laughlin Field. Nos encontramos y lo vi yo con coraje, ¿verdad? Y él comprendió, y no nos saludamos ni nos hablamos. Era para que él me hubiera dicho:

--Pues, Gaitán, por qué te encuentras aquí? Yo fui tu comandante.

Fuimos compañeros.

No me dijo absolutamente nada.

Las cosas cambiaron después de la guerra. Aquí en Del Río comenzó a surgir el G.I. Forum. Ya Uds. conocen el trabajo de G.I. Forum, ¿verdad? Ya después a mí no me tocó estar aquí cuando el movimiento fuerte de G.I. Forum, pero entiendo y le doy crédito al G.I. Forum por haber promovido mucho el aspecto y el mejoramiento del mexicano-americano aquí en Del Río.

M: ¿Cómo empezó aquí en Del Río?

G: Bueno, yo no estaba. Cuando yo llegué ya estaba el movimiento. Pero uno de los iniciadores del movimiento del G.I. Forum fue el Dr. Fermín Calderón, muy activo en la política estatal, federal. Es miembro del consejo de educación de las escuelas públicas, board member of the school. Ha tomado participación estatal y federal con G.I. Forum. El y también Cristóbal Alderete, que tiene un puesto, como le digo, bastante elevado con el gobierno federal. Ellos fueron de los primeros que iniciaron eso, según entiendo, porque yo no estaba aquí. Yo cuando vine aquí a Del Río ya había ese movimiento bastante fuerte.

M: ¿Tiene Ud. otras experiencias de carácter discriminatorio que recuerde?

G: ¿Aquí en [Del Río]?

M: Aquí en Del Río o en otra parte.

G: Pues fíjese que el problema racial aquí en Del Río se resolvió con

guante blanco. No hubo medidas drásticas, militantes, ¿verdad? Y a mí me gusta ese aspecto porque pues puede aparecer ante el sajón que tú te quieras acomodar a mi nivel social, a mi nivel económico, ¿verdad? Eres un metiche, ¿verdad? ¿Quieres que te dé la oportunidad de saber cómo vivo para que tú te copeés de mí? La cosa fue tan suave que ni el México-americano se dio cuenta que ya estaba arriba; ni el sajón se dio cuenta que ya estaba en el nivel al par de la situación. Sí existen algunos casos, no digo que no. Pero en ninguna forma lastiman.

M: ¿Cuándo llegó ese nivel?

G: Bueno, con modestia y sin ella, había habido la situación política que muy forzosamente metíamos a un mexicano a un puesto. Si nos conformábamos con un puesto en la ciudad, un puesto en el school board, un puesto en el condado, ¿verdad?, porque no había la suficiente fuerza política para meter más. Entonces el que quebró el hielo fue Cristóbal Alderete, el primer comisionado de la ciudad. Manuel Arreinado, una persona rica de aquí de Del Río. Entré yo, yo le gané a él, fui el tercero. Nomás uno podía entrar. Entonces cuando el pueblo se dio cuenta que yo recibí como mexicano, como le acababa de decir, al principio, más votos que todos los mexicanos y que todos los sajones, entonces yo tuve una reunión con el Dr. Calderón, con los políticos de aquí.

--Aquí hay ya madera para tirar. Aquí hay oportunidad a meter mexicanos.

Pero a través de mi experiencia política de lo que he observado en lo general--no en Del Río, sino en lo general--es que no es el hecho de asignar mexicanos, es el hecho de asignar mexicanos no que entren por prestigio, o no mexicanos porque esperen que les quede algo o

por algún beneficio económico. Yo veo que el mexicano debe entrar con una actitud de servir, que ahora no se puede elegir a cualquier mexicano, no porque sea mexicano. Tenemos que alejarnos de esa idea, de que porque es mexicano. Debemos de elegir al individuo que tiene preparación, ¿verdad? Si no práctica académica, que tenga carácter, que tenga un poquito de corazón, que sea un poquito humano, y que tenga bastantes pantalones, con perdón de usted. Porque eso es lo que necesita. Porque hay ratos que tiembla el individuo allí, ¿verdad? Y si no tiene esa característica, no le hace que sea mexicano. Eso lo he aprendido. Yo cuando entré a la comisión del municipal, entré con una tendencia muy mexicana, con esas costumbres de que tenemos más mexicanos. Más tarde abrí los ojos. Más tarde pude observar. Pude contemplar lo que está pasando en California, lo que está pasando en Texas, en Nuevo Mexico, ¿verdad?, y aquí en nuestro propio pueblo.

M: ¿Cuáles fueron los problemas más grandes que confrontó Ud. estando en el ayuntamiento, el City Council?

G: El problema más grande, la meta mía era de mejorar la situación económica, social y política del México-americano. Yo creo [que] abrí algo de brecha en ese aspecto. Porque yo fui el primero en que traje los programas federales, de estos programas de que ya todo mundo sabemos. Porque cuando entré yo, no está registrado en el City Hall de Del Río, ¿verdad?, en sus minutas, que se haiga tratado con un programa federal. No fue hasta cuando yo entré y hicimos un convenio el mayor y yo, quien yo lo había empujado. Y a raíz de esa ayuda política que le di yo, me lo pude ganar, a tal grado que yo lo convencía que llegaran programas federales. Yo no conocía ningún programa federal. Pero lo que sí sabía es que todas las comunidades de Estados Unidos la estaban

logrando, y Del Río, no habían llegado esos programas. Entonces yo me dediqué a traer primero el programa de la comida, ¿verdad? Después los programas para hacer edificios públicos, programas de medicamento, programas de recreación, programas de sanidad, y meter más México-americanos en la administración en la ciudad de Del Río.

M: ¿Y hubo resistencia contra eso?

G: No hubo, no hubo. Nunca me consideré militante. Le digo que al americano, yo tengo mucho que agradecerle, porque cuando me eligieron a mí por primera vez, recibí un voto tremendo del americano, el sajón. Entonces yo ya vi que el sajón iba perdiendo su característica. Si algunos tenían carácter de ser discriminatorios, en mi experiencia no la tuve. Me ayudaron, trabajé, nadie me obligó, nadie me echó habladuras. Porque hice una aclaración que yo me lanzaba con una meta en mi mente, que yo iba a escuchar a todo el mundo, a Del Río, a toda la gente con todo respeto. Pero yo era el último en hacer algún cambio. Mi decisión era mía después de escuchar a todo el mundo. Después de analizar sus problemas yo era el que determinaba y estaba dispuesto a ayudarlos.

M: ¿Aquí han surgido grupos militantes como la Raza Unida?

G: La Raza Unida sí, pero luego, luego se desvaneció. Habrá uno o dos, ¿verdad? Pero no, no... Aquí hubo algunas personas que hicieron surgir el Palm Sunday muy famoso, que cuando vinieron militantes de la Raza Unida desde California, Colorado, de San Antonio, de Crystal City. Entonces yo estaba en el concilio.

M: ¿Qué año fue?

G: Fue aproximadamente en el '70.

M: ¿Y por qué le dicen Palm Sunday?

G: Palm Sunday porque fue en Palm Sunday cuando se hizo la demostración aquí en Del Río.

M: ¿Fue una reunión grande?

G: Una reunión grande. Uno de los incidentes que hubo fue apedrear la bandera americana.

M: ¿Fue un congreso de ellos aquí?

G: Un congreso de ellos, sí.

M: ¿Por qué se reunieron aquí?

G: Motivados por cierto elemento que estaba allegado con la Raza Unida de aquí que ya existía. Ya existía un grupo.

M: ¿Hicieron una manifestación?

G: Una manifestación bastante grande por toda esta calle, la Avenida F.

M: ¿Y qué protestaban?

G: Protestaban oportunidades. Tuve una entrevista. Yo les dije que si ellos eran responsables, si ellos estaban preparados, las oportunidades estaban listas para recibirlos. Pero que primero se prepararan. Un grupo me dijo:

--Es que los gringos no nos quieren.

Yo le dije:

--A lo mejor ni tu mamá te quiere. Nadie está obligado a quererte. Y las oportunidades llegan nada más a los que están preparados. Si eres persona sobre todo responsable, tienes un sentido común de las cosas, es muy posible que te acepten en una buena oportunidad.

M: ¿Aquí ha habido moviento chicano?

G: No. Que se diga, no. Que se diga, no. En fuerza, no. Han habido congresos del G.I. Forum, del LULAC, pero políticos, no. Políticos, la Raza Unida, el Palm Sunday que le digo, es el único movimiento que hubo aquí.

M: ¿Cuál es la fecha del Palm Sunday?

- G: Pues necesitaba pedirle unos poquitos de datos, unos poquitos de informes.
- M: Eso de seguro salió en los periódicos, informes, ¿verdad?
- G: Sí, sí. Hay otra persona aquí que ha trabajado bastante, el Sr. Marcos Villarreal, que es gerente del Civic Center. Es tío de Kika de la Garza, el congresista de Washington.
- M: Yo he entrevistado a Kika de la Garza.
- G: Bueno, él es tío de él, Marcos F. Villarreal. El es del Valle. El le puede contar con experiencia del Valle, y experiencias en el ejército. Es una eminencia. Domina el inglés en una forma fácil. Es miembro del departamento ejecutivo del Consejo Internacional de Buena Vecindad en Monterrey. Le acaban de dar el award del año. Ha trabajado bastante. Ha mejorado las condiciones. Como él también se ha metido con la fama de comercio y varias organizaciones americanas, es uno de los que tienen más simpatía con el sajón en Del Río. Se lo puedo asegurar. Carece de conocimiento en idioma español, pero sí se hace entender bastante bien. Es una persona que debería tener un puesto bastante elevado, pero por su humildad no lo ha hecho. Como le digo, en inglés es una eminencia.
- M: ¿Cómo han sido las relaciones aquí entre Del Río y Ciudad Acuña?
- G: Las relaciones en Ciudad Acuña y Del Río han sido unas relaciones muy bonitas. Le digo porque yo soy miembro del Consejo Internacional de Buena Vecindad.
- M: ¿Este es un grupo de amistad aquí en la frontera?
- G: Sí, en la frontera. / Hace unos años que hicimos un desfile y otras ceremonias aquí. Tomaron parte el Gobernador Briscoe y Raúl Velasco del programa de televisión mexicana "Siempre en domingo". 7 Fui coordinador de la ceremonia.
- M: ¿Por qué se llevó a cabo este desfile?

G: Esta ceremonia se hace para celebrar la reunión de López Mateos y Eisenhower hace aproximadamente unos 18 años. Se hay el abrazo ya sea de los mayores de ambas ciudades o los gobernadores de ambos estados. Y como le decía, ¿verdad?, tengo 13 años de pertenecer al Consejo Internacional de la Buena Vecindad, trabajando muy particularmente con Acuña y otras ciudades de México, del interior de México, ¿verdad? Esto me ha ayudado, como le decía, a conocer al México de México. Porque el hecho de que Ud. vive en la frontera, no es suficiente para conocer el pensamiento mexicano. Yo considero un poquito de arte para conocer el pensamiento mexicano en el aspecto social, económico y político.

M: ¿Cuáles diferencias ve Ud. entre el México-americano y el mexicano?

G: Bueno, es que nosotros hemos heredado las costumbres americanas, ¿verdad? La diferencia económica es muy distinta. No tiene comparación, porque México está al frente del país más rico del mundo y su reflejo se deja sentir en México bastante fuerte, especialmente ahorita en esta época.

[Pausa]

G: En el aspecto, como le decía, de amistad entre ambas fronteras, es uno, ¿verdad?, el aspecto comercial que Del Río no vive sin Acuña ni Acuña sin Del Río. Como lo que sucede me supongo en El Paso, ¿verdad?

M: Sí, exactamente.

G: Entre ambas ciudades los impactos comerciales son bastantes fuertes. El aspecto social también. Hay intercambio fuerte entre la gente de Acuña y Del Río. En el aspecto político es un poquito delicado. Nosotros no los podemos meter en asunto político, ni ellos con nosotros, porque llegando al punto político es que nosotros los México-americanos, los mexicanos en general, hablando en lo general, somos un poco apasionados, que no nos queda. Pero ahí va la cosa.

M: Cuando estaba chico, ¿se usaba la palabra chicano?

G: La palabra chicano la oía yo en un término muy raro. Era raro el término. No lo considero propio, profesor. Yo creo que si yo soy Gaitán, la señorita es John, y Ud. es Martínez, no tenemos por qué cambiar nuestro apellido. Los diccionarios nos dicen que somos México-americanos o hispano-americanos, ¿verdad? Si un alemán es German-American y si un Japonés es un Japanese-American, Chinese-American o Polish-American, o Italian-American, ¿por qué me debo yo de segregar? Yo no sé su concepto de Uds., pero yo no lo acepto, ¿verdad? Porque cada vez que venga una ola política tenemos que tener un cambio de identidad, un label. No, para mí eso no existe, ¿verdad?

M: ¿Pero sí se usaba la palabra chicano?

G: Se usaba chicano, sí.

M: ¿Y cómo lo usaba la gente?

G: Pues en términos amigables. Salía uno a trabajar y pues veía uno blanquito, y decía uno:

--No, no es gringo, es chicano.

M: Es chicano, sí. ¿No tenía connotación negativa?

G: No, no. Pero yo he pasado...le digo esto, no es para insultar a nadie. Pero en mi época he pasado porque soy mexicano, porque he sido chicano, porque he sido México-americano, porque he sido Spanish-American. Oye, ¿pues qué soy? (Risa) Yo me confundo. Y yo les digo a mis hijos, les doy mi opinión, ¿verdad? Ellos me lo han pedido. Viven en California.

--¿Y tú, papá, qué te consideras?

--Mexico-americano.

Es tan fácil. El diccionario se lo dice. Se alarga un poquito el

diccionario. Dice /que/ Spanish-American /es/ un grupo de cubanos, y puertorriqueños, y argentinos. Entramos sobre la hispanidad de grupos. Y yo temo que antes que me muera pueda que surja otro y yo tengo que estar obligado a aceptar es identidad. No cabe dentro de mi concepto esto. Tal vez esté errado, pero no lo acepto.

M: ¿Cuál ha sido el impacto de la presa que construyeron por aquí?

G: La presa vino a levantar económicamente la región de Del Río en una forma enorme para estabilizar la economía, porque estábamos dependiendo de un cuerpo militar, de una base militar, ¿verdad?, la economía. Como Uds. de Fort Bliss, nada más que ahora Uds. tienen tanta fábrica que Fort Bliss puede desaparecer y Uds. continúan con su estabilidad económica. Aquí el turismo, y la ranchería, la ganadería son las principales industrias de esta región.

M: ¿La agricultura?

G: Un poquito.

M: Poquito.

G: Sí.

M: Ya no tanto.

G: Ya no tanto como surgió en los '20s.

M: ¿Actualmente hay muchos mexicanos indocumentados por aquí?

G: ¿Indocumentados en qué forma, profesor?

M: Ilegales, mojados.

G: Ilegales, sí. Bastantes cruzan por esta región. Hay un sector que yo cubro como investigador de trabajo de Agua Dulce, cerca de Sanderson, digamos costearo el Río Grande, hasta el pueblito de Jiménez, más arriba de Acuña. _____ los reportes que recibimos nosotros del departamento de trabajo.

M: ¿De modo que sí hay bastantes?

- G: Sí hay bastantes, sí.
- M: ¿Y cruzan diariamente?
- G: Cruzan diariamente, sí. Hay unos lugares, puntos principales, lugares principales donde se presta la cruzada para Estados Unidos.
- M: ¿Y el Border Patrol los deja que crucen?
- G: No. El Border Patrol no está haciendo, como todos sabemos, el trabajo, porque el número de agentes patrulleros del Border Patrol no son suficientes. Porque las fronteras de Estados Unidos son tan inmensas, son tan grandes, tan largas, que es casi imposible, ¿verdad?, con el número de personal que tienen. Cuando hablamos de un número que da el periódico o sale de las oficinas de Leonel Castillo, es nada más tercera parte de la que estamos hablando, porque son tres shifts, tres turnos, los que tienen que patrullar. Ahora pues ahí viene este problema del Ku Klux Klan.
- M: ¿Han andado por aquí?
- G: Vinieron aquí algunos, sí. Y los Brown Berets.
- M: ¿Vinieron los Brown Berets aquí?
- G: Sí, también.
- M: Leí algo en el periódico que iban a venir aquí.
- G: Sí, estuvieron aquí.
- M: ¿Y qué pasó?
- G: Mire, ¿quiere que le diga algo que hace sentido?
- M: Sí.
- G: En estos días en los reportes de emigración, con los mojaditos, ha decaído, ¿verdad?, tocante a este movimiento. Entonces yo creo que esto estaba dentro del plan del Ku Klux Klan. Vinieron sin armas. Vinieron a motivar emociones. Se prestó las gorras cafés, los Brown Berets, a contra-atacar. El gobierno en México se asustó. Está poniendo tropas para

proteger que el Ku Klux Klan no dañe al mexicano, al mojadito, que va pasando. ¿Resultado qué? Se asustaron las familias del interior de México y le dice la esposa:

--Viejo, no vayas, hay peligro allá.

Se asustó el mojadito. Eso ha sido, eso ha sido lo que ha detenido el movimiento. ¿No creen Uds. que hace un sentido lógico esto? Porque ahorita pues supongamos que los Ku Klux Klan y que Brown Berets no anden en masa, que cubran toda la frontera. Pero esto ha sido motivado para asustar al mexicano que viene a cruzar ilegalmente a Estados Unidos.

M: ¿De modo que no ha habido ningún incidente por aquí?

G: No ha habido ningún incidente.

M: ¿Y ya se fueron los Brown Berets?

G: Pues no sé si andaran aquí todavía.

M: ¿Y los del Ku Klux Klan?

G: Creo vino uno de ellos, un representante, el señor Williams. El agente supervisor del Border Patrol del sector de aquí del Río, les dijo que no los necesitaban ni a ellos ni a las gorras cafés, que para eso había las leyes, ¿verdad?, la agencia de Border Patrol, para que hiciera ese trabajo y ese trabajo les pertenecía a ellos. Es lo que se ha dicho, ¿verdad?, en toda la frontera.

M: Cuando hablamos por teléfono, me dijo Ud. que parte de su trabajo es trabajar con mojados, investigar condiciones.

G: El trabajo mío es trabajar con reenganchistas. Ud. sabe lo que es la palabra reenganchista.

M: Sí, sí.

G: Un recruiter, illegal recruiter, todo reenganchista ilegal que transporte gente. Y trabajo más con los reenganchistas que transportan mojados de

la frontera al interior de Estados Unidos que los reenganchistas ilegales locales que trabajan con la gente de aquí. El trabajo mío es investigar, eliminar esos casos porque esta gente no trabaja con las responsabilidades, los permisos que le da el estado. Sobre todo tienen que tener aseguranzas para transportar esa gente, ver que esa gente llegue a lugares de trabajo, campos agrícolas, donde existan las condiciones sanitarias favorables para ellos. En general ese es mi trabajo.

M: ¿Se han presentado casos interesantes que ha investigado Ud.?

G: Sí.

M: ¿Nos puede contar algunos?

G: Bueno, no sé qué tan confidencial, porque tengo mis casos confidenciales, ¿verdad?, que hay. Y no los puedo contar.

M: Bueno, lo que nos pueda decir.

G: Bueno, tengo un caso ahorita donde uno se hace presentar como que está operando una agencia, cuando lo único que tiene de agencia es el número de teléfono y el número de su casa, su dirección. Se comunica con los ranchos, con los campos de agricultura, y dice:

--Yo soy fulano de tal, yo tengo una agencia, yo les facilito.

El busca la gente, vienen los rancheros y se la llevan. Esa operación es fácil, como el interesado viene y se lleva a la gente. Entonces no hay violación para el estado. Porque si Ud. tiene una granja o un rancho, entonces Ud. puede venir a la frontera y llevarse a la gente que Ud. quiera. Pero si es Juan Gaitán que no tiene chamba, nomás que le surgen las ideas de que le va a llevar gente y que le den los \$10, \$15 pesos para la gasolina y ayudarse un poquito, entonces Juan Gaitán está violando la ley, ¿verdad? Hay aquí también...les llamamos coyotes, ¿verdad? Coyotean. Es un poquito difícil de agarrar-

los porque ellos operan en la noche, y mi trabajo es durante el día.

M: ¿Se le han presentado casos interesantes con coyotes a Ud.?

G: Sí, pues muy seguidos.

M: Sin mencionar nombres. Lo que nos interesa son los casos, como operan estos señores.

G: No solamente es el coyote de la frontera del lado de Del Río, es el coyote que opera desde México. Mire, la operación es un sindicato. Se forman sindicatos en México. Es el compadre que vive en Oaxaca que le reúne allí tanta gente pobre, campesinos, y dice:

--Miren, Uds. llegan a tal parte en la frontera. Se comunican con [fulano de tal]. Van en tal esquina, dan el nombre de la calle, el edificio, la finca. Allí están operando ciertas personas. Corren un taxi. De allí ellos se comunican con un pueblito donde están pasando. Allí se van a estar. Uds. se van a esperar con Don Pedrito, el que tiene el jacal. Allí los pone él, allí les dan de comer mientras que el río y la marca, emigración de Border Patrol se pone un poco favorable para cruzar.

Ya tienen gente que los cruza. Se regresan. Allí está. Es un contacto.

M: Eso es típico.

G: Eso es típico.

M: ¿Y hay muchos de estos sindicatos?

G: Pues no sé si será uno o habrá más. Pero como dice el dicho: Ni somos todos los que estamos, ni estamos todos los que somos. (Risa general) Así es que no sé si habrán. Pero el enfrentamiento, el approach por decirlo así, es ése.

M: Sí. ¿No han habido casos que se hayan ahogado mojados?

G: Bastantes, bastantes. Porque el Río Grande es un río caudaloso y muy

peligroso. La gente que no lo conoce, Ud. va al puente de la orilla del río por ambos lados y ve Ud. aquel manantial tan bonito, ¿verdad?, tan pacífico, su corriente tan calmada. Pero tiene unas corrientes, borbollones, ¿verdad?, subterráneos que absorben a los individuos. Es bastante peligroso. No quiero saber qué sector del Río Grande de aquí de Del Río a Eagle Pass que Ud. pase y que no corra bastante peligro.

M: ¿Ultimamente se han ahogado?

G: ¡Cantidad, cantidad! Seguido, seguido. Cada mes se acaban de ahogar dos o tres, la semana antepasada. Constantemente, constantemente. Entonces los cuerpos los hallan a los dos, tres, cuatro días. El municipio de Acuña los manda los cuerpos hasta sus casas. Ahora, los que se ahogan y los pueden detectar aquí en el lado americano, pues los preparan, ¿verdad? No solamente eso, sino que aquí han llegado los que andan de trampa, el de ferrocarril que también se vienen o agarran el tren para irse. Han habido casos donde se les han amputado a los mojaditos las piernas. Tuvimos un caso no hace mucho donde una señorita de 16 años se le amputaron las dos piernas porque la cogió el tren. Aquí cerquita, aquí dentro del casco de la ciudad. Entonces se juntó un grupo de mexicanos aquí y cooperaron para ponerla en el hospital. Le dieron una silla de ruedas, le dieron un par de piernas artificiales, la mandaron por avión a su casa. Todos estos accidentes. O enfermos que pasan aquí, siempre tratamos de ayudarlos.

M: ¿Hay much desempleo por aquí?

G: Hay épocas de desempleo, y yo diría que muchas veces sube hasta el 12, 13 por ciento, que es bastante elevado. Y hay veces que baja al 6, al 7 por ciento. Cuando baja es porque mucha gente emigra. Emigra a los trabajos del norte, a Wisconsin, a Montana, a Washington, al

estado de Florida, a pizar la fruta, a enlatar la verdura, a cultivar los campos agrícolas de esos lugares. Entonces regresan. Ese es un grupo, Sr. Martínez, Srita John, de que he podido analizar los tres grupos de mexicanos aquí en la frontera. Ese grupo es más bien el que vino recientemente. Se emigró de México a Estados Unidos digamos a 20 años, que todavía no se han perfilado, que todavía no se han caracterizado con la vida americana. Entonces esa gente vive una vida de nómadas, ¿verdad? Nomads, ¿verdad? Se abren los trabajos, van. Van con los chamacos.

Ahora afortunadamente el Migrant Council los sigue allá. Disque les ayuda con medecinas y a orientar a sus chamacos en cuestión de educación. Nada de eso, ¿eh? Eso es un mito chino, porque en realidad no lo hace. Le digo porque yo tengo contacto con mucha de esa gente, y se tienen que adaptar a las condiciones pésimas que llegan. Su necesidad es comer. Entonces esa gente abandona. Se va reenganchada con un crew leader, y pues van comiendo por el camino. Y llegan allá y hay caras o casas o lo que les faciliten en las regiones agrícolas de aquí de Estados Unidos. Vienen. Esa gente muchas veces no hace pie de casa a comprar su casita, su carrito. Ese es un grupo.

El otro es un grupo que ya está graduado aquí, que gradúa y que ya el chamaco, chamaca, gradúa de high school, que ya tiene su casita y que la pintan muy seguido y que trabaja la chamaca en el Kress o el muchacho en el J.C. Penney. Ese es el segundo, ¿verdad? El tercero es el que ya se mezcla con la política, el mexicano que se mezcla con la política. Le digo que hablando de aquí a Brownsville, conozco el medio ese. Para El Paso no.

M: Está muy interesante su análisis.

G: Sí. Son tres: El que viene como nómada, viene de México. Regularmente es el humilde, el campesino de México, o cerca del nivel de la altura

del campesino. Ese con ganas nomás de quitarse el hambre por lo pronto y darle las necesidades inmediatas a su familia para subsistir. El otro es el que ya se queda aquí, que va como le digo, a las escuelas. Y muchos de estos de allí se están surgiendo en cantidad, en cantidad. Quiero hacer esa aclaración. De aquí están saliendo los profesores y los abogados, de este grupo, de este grupo que comienza, ¿verdad? El hermano, la hermana, ya trabajan en estas tiendas, en el J. C. Penney o en el Kress. Entonces ayuda a sostener en el colegio los cuatro años del hermano. Y ese hermano le ayuda al otro, y así se va. Eso se puede decir que es una generalidad. Entonces estos que están beneficiando se están moviendo del barrio San Felipe, del barrio mexicano, del barrio pobre donde nacimos, a con los elites, a las casas residenciales de aquí de Del Río. Ahí donde entraron Uds. para el lado izquierdo, allí existe Buena Vista, donde hay casas desde \$40,000 hasta \$100,000 dólares. Allí están muchos de los profesores, muchos de los profesionistas de nosotros.

M: ¿Cuál es el porcentaje entre la población mexicana local de estos tres? ¿Cómo haría Ud. la división, porcentaje?

G: Pues yo diría que la primera nivel que le di no predomina. El que predomina es la clase media, la clase media.

M: ¿El grupo de arriba?

G: No, no. El grupo de arriba es el político.

M: El grupo de en medio.

G: Sí, el grupo de en medio. Como le digo, tiene más o menos buen sueldito, o algún miembro de la familia lo está empujando, al hermano o a la hermana que vaya a la universidad.

M: ¿Cómo qué porcentaje diría Ud.?

G: No quiero exagerar, porque nosotros mismos nos engañaríamos, ¿verdad?
Yo diría que de un 10 a un 15 por ciento.

M: ¿Y el de abajo?

G: ¿El de abajo? Pues el de abajo sería digamos un 15 por ciento que se está mejorando académicamente, que surge del grupo de en medio el que se queda aquí, ¿verdad? Ahora, de los que vienen, de los nómadas, de los que llevan esta vida, ¿verdad?, que le acabo yo de mencionar, Del Río ha recibido una población muy fuerte del lado mexicano, como El Paso la ha recibido de Cd. Juárez.

M: Sí.

G: Eso sí puede ser una guía de lo que yo le estoy diciendo. Entonces esta gente aún que vinieron, como algunos, porque hay sus excepciones, que vinieron económicamente vendieron su rancho o tenían su negocio si quisieron emigrar aquí para Estados Unidos, entonces ese grupo viene con la desventaja del idioma, viene con la desventaja de la cultura. Entonces aquí choca y batalla para encajarse. Pero entre tanto no descuida, ese grupo en particular, la educación del chamaco, de la familia. Y son los que van abriendo brecha. Pero al mismo tiempo estos surgen a los trabajos del norte con los reenganchistas, porque hay elemento de eso. Y hay elemento que como hay algunos con muchas familias, esos individuos, yo lo puedo llevar aquí a Del Río donde no una sino varias, sin hacer excepción, en muchos casos viven en unas mansiones--de esta misma gente, de esta misma gente de abajo, los nómadas. Que viajan, que cada año se giran al norte para los trabajos, que han sabido lograr, que han sabido lograr las oportunidades.

M: ¿Y esos han ganado buen dinero?

G: Y han ganado buen dinero.

- M: Y los de arriba, los que están integrados. ¿Como qué porcentaje sería?
- G: Bueno, para que tenga una idea, ya el concilio de la ciudad, hay cinco.
- M: ¿Cinco mexicanos?
- G: Sí, cinco mexicanos.
- M: ¿Cuántos son?
- G: Entre siete. No, hay seis entre siete.
- M: Seis de siete.
- G: Seis entre siete. Los comisionados del condado, hubo tres o dos, hubo tres a dos.
- M: ¿Tres mexicanos?
- G: Tres mexicanos de cinco.
- M: De cinco.
- G: En el cuerpo de educación pública, o sea the Board of Trustees, hay tres de siete. Los restaurants, las gasolineras, más o menos las dominan los mexicanos, los restaurants y las gasolineras. Los programas federales, como Uds. saben, han surgido muchos, muchos programas y muchos lideratos de responsabilidad, ¿verdad? Entonces en los cuerpos ejecutivos locales de estos programas federales, el que lleva la batuta, el que va enfrente, es el mexicano--naturalmente, aceptado por un examen, por un examen, ¿verdad?, como lo requiere el gobierno federal para que entren a estos programas como directores de los programas, subdirectores, y investigadores y todo eso. De eso hay bastantes programas federales. Allí se han colocado bastantes mexicanos--naturalmente preparados, no como Juan Gaitán. Y muchos de ellos han surgido a puestos bastantes amplios de responsabilidad. Que trabajaron con la administración de Nixon, que están trabajando con la administración de Carter.

M: ¿Y dueños de tiendas en el centro, tiendas, las más grandecitas?

G: Sí, bueno, en las tiendas, en el par de económica, todavía no estamos a la altura de ellos.

M: ¿Los anglo-sajones dominan?

G: Los anglo-sajones dominan, sí, sí. Pero el mexicano ha hecho un avance tremendo en el campo educativo, en el nivel educativo, en las escuelas, en el campo político, y en el campo social. Porque ya siquiera nos encontramos en la calle y nos saludamos de lejos.

M: (Risa) ¿Cuál es el porcentaje de mexicanos en la población?

G: Sesenta a cuarenta.

M: Sesenta a 40 anglos. Pues qué interesante están las cosas aquí.

G: Por eso le decía que algunos aspectos de esto que hemos tratado, tienen Uds. algo semejante, ¿verdad?

M: Sí, hay algunas cosas que son similares, y hay otras que no, como la gente nómada que decía usted. Pues hay eso en El Paso, sí hay, pero no tanto como aquí.

G: Ahí tiene una agencia Ud. muy grande, Benavides y Benavides Employment Agency.

M: No la conozco.

G: Pues sí. Fíjese que es tan grande, para que no se nota. Aquí sí se nota eso, ¿verdad?

M: Benavides y Benavides.

J: Pero hemos oído en entrevistas de algunas personas que han hablado de ello.

M: Oh, sí, sí, sí. Sí sale gente, sí sale gente. Pues en el valle de allí de El Paso.

G: Del valle. Allí Uds. en todo eso tiene una región donde levantan grande

cantidad de cosecha. Allí cercas tienen Uds. esta compañía agrícola que se llama Evergreen Farms. Es una de las más grandes que tienen Uds. cerquitas. Le digo, porque pues tengo conocimiento de ellos. Allí tenía yo un compañero, mi contraparte, Plutarco Aguirre, que era investigador del departamento de trabajo. Ahora surgió como el gerente, Regional Manager, y está en Lubbock. Escaló de investigador a Regional Manager. Es un puesto bastante elevado. Y como somos muy poquitos entre los mexicanos que estamos con el departamento de trabajo, entonces nos damos cuenta. Constantemente tenemos contacto uno con el otro. Pero el departamento de trabajo está metiendo mexicanos. De aquí de Del Río sin exagerarle hay cuatro. Tres en otras ramas, digamos. Porque hay el departamento del mobile home que inspeccionan el trabajo de un mobile home, ¿verdad?, para seguridad de que lo compra. Hay investigadores de los bailers, la seguridad de que no exploten los bailers. Hay otros del Wage and Hourly Division, others del Unemployment Division. Allí entro yo. Yo estoy encargado aquí de la oficina. Y la secretaria yo la he entrenado, pues puedo decirle, en tal forma de que ella ya está lista para aceptar cualquier trabajo de investigadora en el wage and hourly law que la asigna en el estado de Texas. En cualquiera. Está esperando una oportunidad, ¿verdad? Uno de los investigadores del Wage and Hourly Division se va a retirar en San Antonio y ella va a tomar la parte de ella.

M: No hemos hablado del trabajo que ha hecho Ud. al otro lado. Me pareció interesante cuando me dijo.

G: Sí. Bueno, mire, el trabajo en el otro lado, es que el trabajo del State Labor Department no limita a Ud. nada más en la faz laboral. Es que todo trabajo, todo aspecto de toda naturaleza que llegue Ud., no

espera el estado, el State Labor Employment Department que Ud. esté versado. Pero Ud. espera que lo ayude, que lo conduzca, que canalice el problema, al departamento donde se oyen esas quejas o donde se puede referir la persona para su bienestar--lo que él busca, el problema. Evitándoles que vayan muchas veces que se enreden con un abogado chueco y les quite dinero.

Por ejemplo, yo tengo contacto aquí con las personas, por ejemplo, me habla el consulado, ¿verdad? Yo delego esa investigación al departamento de la Sra. Muñoz, que ella es experta en eso, ¿verdad? Aunque yo soy el encargado de la oficina, pues trabajamos por división. Entonces el cónsul de México me presenta a mí casos donde no se le paga legal. Entonces yo le investigo. Hay casos donde hay muertos. Matan o tienen accidentes aquí los mojaditos. Entonces yo los investigo por medio del FBI, por medio del Border Patrol, del condado, de la ciudad. Le doy un reporte.

Hay el intercambio también de estudiantes. Nosotros en la organización de International Good Neighbor Council a la que yo pertenezco al capítulo Del Río, nosotros mandamos estudiantes americanos o México-americanos a que tengan unos estudios a Saltillo, ¿verdad? Allí hay otro grupo de intercambio, ¿verdad?, que está cooperando con nosotros. Ellos nos mandan estudiantes [mexicanos], nosotros hacemos los contact en San Angel o en Lubbock. Vienen estudiantes mexicanos de allá. Que muchas veces necesitan pupitres allá, ¿verdad?, en las escuelas, hemos llevado varios vagones de pupitres usados, los desks, en las escuelas. Aquí hacemos contacto con los mismos miembros del consejo internacional, miembros de San Antonio, de San Angel, de Fort Worth, de Houston, de Dallas de San Antonio. Ellos hacen contacto con las escuelas. Aquí

hay sobra de pupitres de TEC, tanta cantidad. Entonces mandamos nosotros. Este señor Sergio González se ha prestado muy bien, porque el condado tiene una troca de esas grandes de varios rediles y tiene el cupo de un vagón. Va y trae los pupitres, los ponemos en la frontera, en la frontera, ya está un mueble, un camión, que los recibe y los interna para la frontera o para el interior de México.

M: ¿De modo que constantemente está Ud. en contacto con el cónsul?

G: Sí, sí. Ahora no solamente esto, estamos en contacto con programas culturales, programas folklóricos de altura, sinfónicas, grupos folklóricos, conciertos que nos manda México por el departamento de turismo, de Saltillo o de México que vengan a actuar, ya sea aquí en Del Río o en Acuña. Y esto nos ayuda para nosotros poder cultivar nuestra cultura, para poder nosotros versarnos en nuestra cultura, porque es necesario. Porque hablar del mexicano no podemos menos, querramos o no, hablar de México, porque fue nuestro origen, ¿verdad? Somos una raza relativamente nueva. Yo creo que el carácter de esto perfiló durante la época de Juárez, cuando la invasión francesa, después de que México pasó por tantos conflictos, por tantos problemas políticos, sociales. De allí surgió, allí tomó la identidad, después de tantas convulsiones políticas que hubo en México. Para mí, Juárez es el padre de una raza, lo que somos nosotros ahorita, del mexicano en general. Porque antes se hablaba de puras castas--de los nobles, de los indios, de los mestizos, de las familias reales y cosas así por el estilo. Y llegó Juárez en su entrada triunfal a México, ¿verdad? Cuando se combatió en contra la invasión francesa. Entonces ya le da perfil a lo que somos, porque ya no se oye de esas castas. De esa época aquí en historia no la encuentra usted. Sí, eso se perfila antes, esas castas.

Pero para adelante no.

Me preguntaba a mí un canadiense en Quebec (hice un viaje al Canadá). Me decía:

--Bueno, ¿Uds. cómo se identifican como mexicanos en una corriente tan fuerte como es la de Estados Unidos?

Le dije:

--Nosotros somos producto de una emigración cuando en la época de la Revolución de 1910, cuando emigraron los antepasados de nosotros en masa, vinieron a Estados Unidos. Hemos aprendido dos idiomas, dos costumbres, dos culturas. Y por opuestas que se vean, entran dentro de nuestro dominio; las dominamos nosotros. Porque tan como le podemos comer un hamburger en la mañana y un molcajete de chile en la tarde. Uds. aquí en Canadá todavía no pueden. El canadiense francés no habla inglés.

No habla inglés en el noroeste de Canadá. Porque estuve en Ottawa, en Montreal y en Quebec y en Nova Escocia, y no hablan. Entonces yo pensé, si el francés, que es una raza vieja, una raza europea, y cuando hablamos de Europa hablamos de una cultura mucho muy elevada, tradicional, muy antigua, digna de admiración. Cuando el francés no se le ha presentado no sé por qué motivo, ni lo pregunté, pero no habla el inglés, entonces yo comparé el francés en Canadá, donde reina un medio británico, inglés, ¿verdad?, con el México-americano del suroeste de Estados Unidos. Es que nosotros, hasta nuestra abuelita con el chal sale, ¿verdad?, a encontrar al americano de la aseguranza y se hace entender, ¿verdad? Para nosotros, podemos hablar el inglés como podemos hablar el español-- mal que bien, medianamente lo dominamos. Entonces eso quiere decir que la característica, la mentalidad mexicana, se presta para no sola-

mente aprender el idioma propio sino para aprender más, algo cosa que en Canadá no lo encuentra.

M: ¿Algún otro tema que no hemos tratado, o alguna otra anécdota que nos quisiera contar, que se nos ha pasado?

G: Lo único que tengo, como le digo, yo soy un dropout. Me sentí orgulloso con el honor que me dio Baylor. Baylor hizo honor al primer dropout en la historia de Baylor.

M: ¿Qué honor le dieron?

G: Ahí está el contenido.

M: (Leyendo:) "Del Río City Councilman, Juan Gaitán, honored guest at Baylor football game." This was a football game against Rice University.

G: Against Rice University.

M: ¿Y cómo se desarrolló este honor?

G: No sé. A lo mejor fue otra persona que querían comunicarse y querían llegar conmigo. Me llegó una carta al City Hall. Entonces me decía Thomas Thompson, el asistente de Mr. McCall--es el presidente de Baylor-- recibí una carta de él. Pero yo creía que era una de esas cartas que le llegan a uno con algún cash, como dicimos nosotros.

--A lo mejor quieren dinero, no sé.

Dice:

--Ud. ha sido asignado para ser Man of the year for this particular occasion at a football game between Rice and Baylor in Waco.

Would you be able to attend? Please call this number.

Entonces yo traje esa carta y le digo a Marcos Villarreal, dice:

--Oye, esto es algo serio. Te quieren que vayas para allá. Ten la atención de decir si vas o no vas.

Entonces me comuniqué por correspondencia. Hablé con el asistente del presidente de Baylor. Por tres semanas teníamos conferencias como novios--por teléfono, por telegrama, por carta, por todo, preparándome.

--Venga así. Lo van a recibir en la puerta, uno las puertas gates del stadium. Va a estar un señor de color, el número fulano. Lo va a conducir a Ud. al press room.

Llegué; me puse los mejores calcetines que tenía, ¿verdad? Y me fui. La seña era que yo llevaba un traje azul, llevaba un paño blanco en la mano. Y me arrimé a los puertones, a los gates de la Universidad del stadium, y luego, luego estaba un señor de color, alto. Dijo:

--Are you Mr. Gaitán?

--Yes.

Se portó muy bien, muy amable. Dice:

--Tengo órdenes de llevarlo con el presidente de la Universidad.

Estaban allí miembros de la Universidad de Rice y todo el staff, algunos miembros del board de Baylor. Créame que no estaba acostumbrado a ocasiones de esas. No hallaba yo qué decirles. Pero me trataron en una forma muy bonita. Al cabo del tiempo, después de correspondencia, le estoy hablando de esa fecha, todavía tengo correspondencia con él. Tengo un álbum de cartas de ellos. Hemos llevado una correspondencia, una amistad muy bonita. Tanto, que tengo un cuarto. Cuando yo vaya a Baylor a los juegos, tengo un cuarto y no me cuesta absolutamente nada. Esto surgió a raíz de esa vez, de esa carta. ¿Dónde se darían cuenta de mí? No sé.

Y hasta ahorita. Porque relatan. Hay casos que yo comenté, pero no me dicen quién se los dijo. Yo se los he comentado a algunas personas, pero no se los he dicho. Por ejemplo, mi modo de actuar como

aconseja, ¿verdad? Fui un poco enérgico, con mucha disciplina, ¿verdad? Algunos me lo tomaron a bien y otros a mal. Pero corrió la fama de que yo era demasiado estricto. Y creo que lo fui, porque creía que la responsabilidad de la ciudad mía era más mi responsabilidad con la ciudad que la de mi propio negocio, service station. Cuando me llevaron al press room tuve una conferencia con los periódicos de El Paso, con los de Lubbock, con los de San Angelo. Salió en todos los periódicos. Me sentía yo mucho muy chiquito. Cuando me llevaron a un banquete que tenían preparado, no para mí, sino también como huésped de honor del presidente de Rice, entonces ya me presentaron. Dije:

--Among us we have Mr. Gaitán, the first dropout that the University of Baylor has ever honored.

Dije:

--Ladies and gentlemen, everything that has been elaborated, that has been said about me, reminds me about the funeral director that was directing a funeral in a chapel. He says, "Brothers, the brother that just passed away was a man dedicated to his community, dedicated to his children and loyal to his wife." After the ceremony was over, the widow called one of her kids, she says, "Son, will you check the coffin and see if that's your daddy; perhaps we are in the wrong funeral parlor."

(Risa general) Pues hablaban tanto de mí que pues decía yo:

--¿No será otro que...?

J: ¿Y fue este año?

G: Hace seis años, aproximadamente.

M: ¿El '71?

G: '71. Y pues así como este caso el domingo, ¿verdad?, me hicieron...

porque créame, yo no estaba consciente que estaba el periódico. Cuando está Ud. tanto en la política, ya no le pone caso a la política. Si sale una vez, es como comer frijoles todos los días. (Risa general) Porque seis años en la política es bastante. Y nada más que me hicieron el favor de...me encontré con el director del periódico, y dice:

--Tú eres uno de tres trinidades: tú, el gobernador y Raúl Velasco. (Risa general) Le dije:

--Muchas gracias.

Yo he aprendido una cosa--que el que le gusta la política y no está en el lugar que le pertenece, merece que lo quiten y lo reemplacen con otro. Y Juan Gaitán no quiere que lo quiten porque quiere seguir siendo político. (Risa general.)

M: ¿Qué puesto ocupa actualmente?

G: No, bueno, es un puesto político, investigador. Me han ofrecido puestos en Austin, ¿verdad? Me han ofrecido puestos en San Antonio. El puesto de Regional Manager en San Antonio me lo han ofrecido, lo mismo que el Assistant Regional Manager. Pero llega uno al tiempo que se cansa tanto, ¿verdad?, de andar en esta cosa, yo ya lo que quiero es vivir pacífico en un pueblo chico donde hay mucha polvadera, muchos mesquites, muchos nopales, ¿verdad? Y dondequiera está pacífico.

M: Disfrutar de la vida.

G: Disfrutar de la vida. Aunque mi campo de acción son aproximadamente 20 municipios, de aquí a Brewster County, Alpine, Fort Stockton, El Dorado, Johnson City, Ozona, Sonora, Bandera, Kerrville y muchos otros condados. Son veinte. Pero los investigo, los visito cuando yo tenga el tiempo. El estado me da la opción a mí de visitarlos cuando

yo quiera, pero siempre sin dejarlos perder de vista.

M: Bueno, Sr. Gaitán, le queremos dar las gracias.

G: Muchas gracias, sí.

M: Muy amable. Estuvo muy interesante.

G: Ha sido un placer conocerlos, ¿verdad?, y poder contribuirse algunas ideas que se pueden utilizar. Es mi mayor satisfacción.

M: Muy, muy interesante.

(FINAL DE LA ENTREVISTA)